

UNIVERSIDAD DE ALCALA DE HENARES
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y EMPRESARIALES

INSTITUTO DE DIRECCION Y ORGANIZACION DE EMPRESAS

CATEDRA DE POLITICA ECONOMICA DE LA EMPRESA

PROF. DR. SANTIAGO GARCIA ECHEVARRIA

Working Papers: n° 95

Título: Dimensión socie-
taria y económica
del paro juvenil

Autor: S.Garcia Echevarria

Fecha: Julio 1984





D-

Universidad de Alcalá de Henares
Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales
Cátedra de Política Económica de la Empresa
Alcalá-de-Henares-Madrid

Working Papers: n° 95
Título: Dimensión socie-
taria y económica
del paro juvenil
Autor: S.Garcia Echevarria
Fecha: Julio 1984

Secretaría de Redacción:
Srta. María Luisa Blasco
Srta. Lucía Juárez



© Dr. Santiago García Echevarría

Se prohíbe la reproducción total o parcial por cualquier método del contenido de este trabajo sin previa autorización escrita. Se trata de trabajos de investigación internos de la Cátedra.

DIMENSION ECONOMICA Y SOCIETARIA DEL PARO JUVENIL

Dr. Dr. Santiago García Echevarría
Catedrático de Política Económica de la Empresa

I. Características y consecuencias del paro

Nunca como en los momentos de crisis surge la relación trabajo y mundo juvenil en dimensiones no ya solo dramáticas, sino también acuciantes. En la historia más reciente de los años 60, en las situaciones de sobre-empleo en casi todos los países de la Europa Occidental, la relación del joven con el trabajo presentaba características totalmente diferentes a las que corresponden al momento actual. Prácticamente en década y media a dos décadas, período corto, se introducen cambios radicales en el planteamiento y perspectivas del trabajo desde el punto de vista del joven.

Pero no es sólo el problema que afecta al momento actual del paro juvenil, sino que existen dimensiones mucho más graves que van más allá de una mera situación transitoria o coyuntural, que afectan, ciertamente, a toda la concepción de una sociedad y, consecuentemente, también a la propia relación en la que el joven sienta sus valores con relación al trabajo y con respecto también a sus propias perspectivas motivadoras, integradoras y

justificativas, o impulsoras, de todo un planteamiento de vida.

El dilema del paro ha alcanzado ya tales cotas, no solo en nuestro país, sino en el contexto internacional, que pierde prácticamente primacía. Surge como una noticia diaria, que por la frecuencia con la que se produce y las dimensiones que ha alcanzado prácticamente ha perdido, así parece ser, fuerza de preocupación y nuevos impulsos.

La sociedad actual se mueve, singularmente la nuestra, bajo una perspectiva de impotencia ante el problema del paro, de interpretaciones más bien tirando a pesimistas, de extrapolaciones en el futuro casi lejano para poder entrever una posible solución al paro y parece como si nadie pudiera creer en la existencia de una posible vía para que se recuperen aquellos grados de empleo necesarios para dar satisfacción a las exigencias de trabajo de nuestra sociedad.

Si se contempla retrospectivamente podemos también deducir de la historia próxima de los años 60 cómo todos creían en el crecimiento permanente de la economía, en las situaciones en las que siempre se ofrecía un panorama halagüeño y de amplias perspectivas; prácticamente nadie creía en la posibilidad de un retroceso económico en las dimensiones actuales.

Impotencia
ante el
problema
del paro

Estas limitaciones del hombre al tratar de trazar sus pronósticos de futuro, en base de las experiencias de la más corta vivencia, no solo afectan a los augurios positivos de los años 60, sino que también debemos aplicarlas a las situaciones actuales de pesimismo. Por mucha argumentación que quiera exponerse no hay elementos válidos que obliguen a un pronóstico pesimista sobre la creación de una nueva configuración de la economía y de la sociedad que dé respuesta a la exigencia de trabajo.

Por un lado, existe una posición societaria frente al paro, que registra los datos según la posición del observador. La diferencia de la clase que tiene trabajo frente a la otra que no lo tiene ha pasado a constituir un elemento vivo del momento sociológico. Pero también la situación del político se ha hecho cada vez más difusa. Ante la falta de confianza en los distintos programas y planteamientos realizados, al pasar de la expresión verbal a la falta de hechos concretos, le ha hecho, incluso al propio político, asumir un papel que está contribuyendo seriamente a este grado de pesimismo acentuado en cuanto a que no tiene respuesta la situación de paro. Cada vez se ofrecen programas menos atractivos, menos creyentes para el afectado.

Pero es que además ni la sociedad ni el político están dispuestos a romper el **status quo** vigente que pudiera significar el asumir costes inmediatos para garantizar unos nuevos enfoques de futuro. Nadie está dispuesto a un trueque entre un coste a otro frente a unas expectativas de futuro.

A ello debe unirse también, en torno a la problemática del paro, las diferentes posiciones de los científicos, expertos y economistas, frecuentemente encontrados en torno al análisis de la propia situación, al análisis de las propias causas y también de las posibles actuaciones que permitiesen dar una respuesta. El catálogo de diagnósticos, de valoraciones instrumentales y de pronósticos es tan amplio que prácticamente es imposible reducirlos a una clasificación homogénea válida para que explique adecuadamente la problemática específica del paro.

Pero se acentúa más el problema en la discusión de los grupos sociales más implicados y más cercanos a la problemática del paro: el mundo empresarial y el mundo sindical.

Sin embargo, el paro se soluciona creando puestos de trabajo y estos puestos de trabajo solamente se crean en las empresas, independientemente de su naturaleza pública o privada. Y, por lo tanto, la creación de trabajo, la generación de nuevas actividades provienen del desarrollo de una actividad empresarial en la que están, sobre todo, implicados de forma directa el empresario y el sindicato. La evolución en las distribuciones de poder en torno a la empresa, bien por condicionamientos políticos, o bien por condicionamientos sindicales, ha hecho que no exista en términos adecuados una asunción del protagonismo que incluye a ambos grupos sociales como los principales protagonistas directos de este proceso.

Papel de los
sindicatos

La sociedad, los políticos, los expertos, el legislativo y el ejecutivo, los responsables a distintos niveles de todas las áreas que configuran el entorno empresarial, deben asumir su responsabilidad concreta frente al problema del paro generando las condiciones que permita el desarrollo de la institución empresarial como fuente creadora de trabajo. Y en este debate el papel sindical que es una de las piezas importantes en cuanto a que ya no puede un sindicato defender intereses tradicionales, retributivos fundamentalmente, sino que debe contribuir de forma primordial también a la búsqueda de soluciones cuyo alcance es de plazo medio y largo con repercusiones, naturalmente, en el futuro en sus propias políticas de lograr rentas mejores en base de mejores prestaciones.

Han sido múltiples los ensayos, los programas y los debates y se puede casi afirmar, con un cierto grado de crítica, el que en pocas áreas de la actividad gubernamental se ha gastado tanto esfuerzo y se han entregado tantos recursos como en el problema del paro en los últimos años. Por un lado, ha habido múltiples gastos directos bien implicados por el hecho del coste de todos los programas desarrollados, como también todo aquello que ha implicado la creación de subsidios de paro en magnitudes hasta ahora desconocidas. Tanto estos costes directos de los distintos programas, con escasos resultados, como el creciente gasto en materia de seguridad social constituyen una de las bases primordiales en el desarrollo del déficit público, el cual genera, a su vez, nuevo paro. Este círculo vicioso constituye, sin duda, uno de los problemas singulares en nuestro país.

**Despilfarro
de recursos
humanos**

Pero, por otro lado, el coste indirecto asume uno de los componentes más decisivos en el empeoramiento de la situación económica: Los recursos humanos no utilizados, por falta de trabajo, constituyen un despilfarro fundamental en una economía como la española cuya principal riqueza es el factor humano. Y no solo por lo que se refiere a las personas que se encuentran en paro, sino por el hecho de una baja productividad de los que se encuentran en el proceso de producción, tal como lo demuestran el que las posibilidades de nuestra economía, en términos generales, son más o menos cercanas a un 50% de las dominantes en los países de la Europa Occidental.

Se puede afirmar que nunca más que ahora se duda sobre una posible solución a la situación dada, en la que se acentúa la desesperación de los que no encuentran trabajo y también de la defensa a ultranza por parte del que lo tiene, provocando un egoísmo individual que lleva a una fuerte situación de insolidaridad. Pocas veces se ha apreciado en la historia moderna relaciones de insolidaridad tan amplias como en las actuales en la relación entre el individuo y la comunidad.

Pero lo curioso es que parece como si se hubiera olvidado la historia reciente. En los años 30, con motivo de la profunda crisis económica, los problemas del paro fueron incluso más trágicos. Se hicieron distintas alternativas y prácticamente asumió el proceso de recuperación económica en base de las propuestas entonces dominantes que consistían en la reducción de tiempo de trabajo, en una política expansiva en torno a la inver-

sión pública, y, por último, en una reforma de la manera de subvencionar el subsidio del paro y las exigencias correspondientes.

La realidad es que se encuentra muy limitadas las posibilidades de actuación política dentro del marco en el cual se ha generado esta situación. Por ello, como veremos más adelante, si no se genera un nuevo marco de referencia para la actuación económica y política difícilmente se dará respuesta a las exigencias que tiene planteadas las instituciones que tienen que generar empleo: las empresas.

Puede concluirse en el sentido de que la pobreza de la organización económica actual ofrece programas sin salida, en los que ya no creen ni los propios políticos, políticos en general escépticos en cuanto a si es posible dar una solución al paro. Parece en conjunto como si esta sociedad no conociera la salida y solamente se debate el tema de la existencia y fortalecimiento de una economía sumergida como elemento que está aminorando, que pudiera generar, como presión social y política, la existencia de las dimensiones actuales del paro.

II. Características determinantes del paro juvenil

Dentro de este panorama amplio del paro surge como elemento con identidad propia el problema específico del paro juvenil.

Tanto desde el plano dialéctico como desde el mismo plano de la preocupación política se ha dedicado un mayor esfuerzo al problema del paro juvenil que lo que concierne al paro de las personas que entran en la fase final del proceso productivo a partir de los 50 años. Puede decirse que en materia de paro juvenil, dentro del complejo del paro, es donde más ensayos se han realizado, donde más programas se han implicado, donde, incluso, puede afirmarse, más se ha actuado sin una valoración previa, adecuada, de la relación entre el esfuerzo y el coste con respecto a la utilidad y resultado. Probablemente también uno de los campos donde más fracasos se hayan cosechado.

Los resultados obtenidos son muy dispares y son muchas las facetas que afectan al paro juvenil. En principio, todos aquellos aspectos que afectan a la relación entre el sistema educativo y su incidencia en el paro, esto es, la elección, de sistemas educativos que haga más fluído el paso del joven desde el proceso de formación al proceso de trabajo. En segundo lugar, el problema que concierne a cómo incorporar a nuevos jóvenes formados en los procesos productivos y, no por último, también el problema que concierne a la propia dimensión societaria del paro juvenil, tanto por lo que afecta a las dimensiones de deterioro en los sistemas de valores, incluyendo los problemas de grado de delincuencia; preocupa muy en especial la incidencia, en el futuro inmediato, de un posicionamiento negativo del joven frente al trabajo.

Paro juvenil

Sistema
educativo

El paro juvenil, sin lugar a dudas, tiene un peso político muy diferente al paro genérico. Y este peso lo tiene, sobre todo, desde la perspectiva de la propia estabilidad social de una sociedad, en el sentido de la generación de capacidad de respuesta del joven con respecto a la sociedad en la cual está involucrado.

Esta dimensión societaria significa, en primer lugar, el problema de la propia contribución del joven al desarrollo de esa sociedad, y no solo en el plano político, sino por lo que afecta a todo el plano que concierne a la amplia gama de perspectivas que configura una sociedad pluralista.

Pero tampoco debe descuidarse en esta problemática societaria la contribución que el joven, a plazo medio y largo, tiene que hacer a la creación de riqueza, que debe ser soporte de nuevas respuestas a los problemas de esa sociedad, pero además, dada la actual estructura de los sistemas de seguridad social, tiene que ser el respaldo que garantice las futuras prestaciones a la generación que en este momento le impide su introducción en los procesos económicos.

Esta amplia dimensión societaria es la verdaderamente preocupante en estos momentos al no ofrecer la sociedad actual una respuesta de incorporación del joven, con lo que no solo se desestabiliza la sociedad en los momentos actuales, por lo que respecta a la no incorporación, o dar contenido con valores de trabajo al joven, sino que, al mismo tiempo, coarta las posibilidades de supervivencia del futuro de esa misma sociedad.

El peso económico es, sin duda, la segunda dimensión importante del paro juvenil y ello en su dimensión presente, por lo que afecta al coste de formación, ya que los recursos humanos constituyen cada vez la inversión más costosa y vital para una economía moderna, y, no en segundo lugar, sino que prioritariamente, una orientación errónea en la formación del joven en cuanto a sus perspectivas de trabajo y funciones a realizar en la economía.

Pero es que además de esta dimensión presente se debe considerar el peso específico de la dimensión económica de futuro. Solamente a través de una incorporación a tiempo del joven en los procesos productivos, con la adecuada formación de futuro, con la adecuada capacidad de asunción de nuevas tareas y disposición de flexibilidad para adaptarse a situaciones cambiantes, con la disposición de una nueva base de valores positivas frente al trabajo, es cuando se podrán garantizar las condiciones de competitividad de una economía y, por lo tanto, asegurar la existencia de esa sociedad en el próximo futuro.

Pero es más, la dimensión de futuro de la economía, en cuanto a su respuesta positiva para la incorporación del joven en el trabajo, corresponde a la capacidad de creación de expectativas positivas en la propia economía.

Difícilmente podrá encontrarse una estructura económica con expectativas de futuro, sino no es capaz de incorporar a sus jóvenes como elemento vital de futuro de esa economía. Difícilmente podrá encontrarse capital dispuesto a asumir ries-

Adecuada
formación

go a largo plazo, si, al mismo tiempo, no se aprecia un futuro de expectativas con la incorporación de los adecuados recursos humanos, cualitativa y cuantitativamente adecuados para que puedan asumir el riesgo. El riesgo del capital no es un riesgo propio del mismo capital, sino que es el riesgo que se comparte con la capacidad que da la confianza de los recursos humanos que implementan ese riesgo financiero en riesgos reales, en la capacidad competitiva de una economía. Debe asegurarse que no habrá expectativas de futuro económico si no hay primeramente respuesta a las expectativas de incorporación de los adecuados -, se entiende con la calidad correspondiente, -recursos humanos en los procesos económicos.

Pero es que además hay una tercera dimensión, que es la dimensión que corresponde a los propios sistemas educativos. Estos sistemas educativos en las sociedades de la Europa Occidental se han caracterizado por un peso cada vez mayor de su "politización" o burocratización en el sentido del dominio de las ideas sobre la funcionalidad o la primacia de las exigencias de la praxis que son mucho más variadas, múltiples y diversas que lo que implica una trayectoria política que reduce la realidad a una sola expresión homogeneizada de los sistemas educativos. Puede decirse que se ha producido un empobrecimiento de los mismos en cuanto se refiere a su capacidad de respuesta para acudir a las exigencias de futuro.

III. Algunos datos cuantitativos sobre la dimensión del paro

Debemos de estar de acuerdo en que la dimensión, no sólo en cuanto a la tragedia que implica, sino a la propia transcendencia económica del paro, no se recoge, ni mucho menos, en los datos fríos de unas estadísticas. Y ello no solo por lo que supone la reducción de millones de experiencias individuales y colectivas, en cuanto al fenómeno del paro, en su dimensión humana, ética y psicológica, sino también por lo que concierne a que no refleja la realidad económica que señalan esas cifras estadísticas.

Por ello se trata aquí de recoger de forma escueta, solo como punto de referencia para situarnos en la problemática del paro, la dimensión que alcanza y proyecta cara al futuro sin pretender, en ninguno de los casos, representar con estas cifras cuantitativas la verdadera realidad de la heterogeneidad, de las múltiples situaciones y diferenciaciones necesarias que caracterizan a la realidad política, social y económica del paro. En economía pocas magnitudes como el paro pueden reducirse a una mera agregación de número de personas. Sin embargo, y por eso muchas de las decisiones suelen ser frecuentemente erróneas, no se dispone de información suficientemente definida para que puedan adoptarse medidas de política laboral o política económica, crediticia, etc. que pueda hacer mucho más racional la relación entre el coste de la contribución que se realiza para solventar el paro y la utilidad que de él mismo se obtiene.

La situación actual, cuantitativa, del paro se recoge en el hecho de que en España en el primer trimestre de 1984 el número de personas en paro asciende a 2.639.800 lo que supone ya más del 20% de la propia población activa. La realidad económica es más elevada. Un hecho grave es el que este proceso de empeoramiento del paro tiene en nuestro país con características muy diferenciadas de los de otros países industriales de la Europa Occidental. Esta diferenciación con respecto a los otros países europeos no solamente radica en el volumen absoluto del paro, sino que principalmente radica en la estructura del mismo. El paro juvenil, precisamente en España, alcanza las cotas más altas y es además también en España donde se encuentran las personas con una mayor duración del tiempo sin trabajo.

En España
el paro juve-
nil es más
grave

Si se contempla la evolución del mercado de trabajo en el periodo de 1976 a 1983 puede apreciarse como cae la capacidad de ocupación de la agricultura y de la industria, así como también de la construcción, destacando la capacidad de actividades y servicios. En el cuadro n.º 1, puede también la evolución del paro que pasa del cuarto trimestre en 1976 de 632.000 parados a 2.444.000 y que en la agricultura significa una duplicación, lo mismo que en la industria significa un incremento de cuatro veces y de tres veces en la construcción, afectando también de forma importante al incremento en la situación de servicios. Pero donde verdaderamente más se recoge el impacto del paro es en el capítulo de no clasificados.

Cuadro n- 2: Importancia del paro juvenil

PARO JUVENIL (EN 1000 Y %)		
PARO JUVENIL CONCEPTO	1982	1983 (*)
menos de 19 años	468	504
V	53,6%	52,3%
M	46,4%	47,7%
de 20 a 24 años	443	552
V	58,15%	55,0%
M	41,85%	45,0%
de 25 a 54 años	844	1003,6
V	75,5%	71,0%
M	24,5%	29,0%
TOTAL	1873	2195
V	66,6%	63,5%
M	33,4%	36,5%

(*) Media empleo-comienzo.

Fuente: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social

De esta evolución general del mercado de trabajo español debe considerarse que en el momento actual el paro juvenil - entiendo a todos los jóvenes menores de 25 años - alcanza cifras superiores al 1.000.000 de personas y que según las distintas magnitudes estadísticas se suelen también facilitar datos de 1,2 millones de jóvenes.

En el cuadro n.º 2, se recoge la estructura del paro juvenil correspondiente a 1982 y 1983, así como también el empeoramiento en cuanto a su reparto entre hombres y mujeres.

En 1984, en el mes de enero, y a pesar de los numerosos planes para reducir el desempleo juvenil, puede decirse que un 39% de los parados son menores de 25 años y que, lo que es más grave, el 28% de los mismos se encuentra sin empleo durante más de un año. A efectos de comparación, en 1979 era también un 37% de los parados jóvenes menores de 25 años, pero sólo un 11% estaba sin empleo durante más de un año. Lo cual quiere decir que el empeoramiento ha sido radical en los últimos años.

Pero un problema más sobrecogedor es el que se refiere a las expectativas que se dibujan por parte de políticos y expertos. Así, se estima que para 1985 la cifra de desempleo en los 24 países de la OECD pudiera alcanzar la cifra de 35 millones y que, por lo tanto, la media del paro puede significar el 10% de la población activa, a excepción de Bélgica, Holanda y el Reino Unido que puede alcanzar cifras semejantes a la situación actual española ya hoy superior al 20%.

En la Europa comunitaria la situación del desempleo juvenil alcanza también dimensiones muy semejantes a las presentadas por España. El 42% de los 11,2 millones de parados son personas con edad inferior a los 25 años y esta cifra tiende a crecer especialmente en el Reino Unido, en Bélgica, en Francia e Italia.

Puede afirmarse, que con referencia a los datos cuantitativos de que se disponen, la situación del paro juvenil en España adquiere carácter mucho más dramático que en cualquiera de los otros

países occidentales, no ya solo por la gran magnitud del paro con respecto al conjunto de la situación general de cada uno de los países, sino también por lo que concierne a la duración del desempleo.

En el cuadro n.º 3, puede apreciarse como existen entre todos los países europeos diferencias sumamente pronunciadas destacándose, en primer lugar, la situación más favorable, con mucho, de la República Federal de Alemania, tanto en cuanto a la cuota del desempleo juvenil como también por lo que respecta a la elevada cuota de jóvenes entre 16 y 18 años que se encuentran en periodo de formación.

Cuadro n.º 4. Tasa de desempleo en diversos países europeos.

Países	Porcentaje de desempleo juvenil (en %)	Porcentaje 16/18 años en formación (en %)
RFA	23	85
Francia	39,6	85
Dinamarca	29	68
Irlanda	49,9	66
Holanda	49,9	90
Reino Unido	38,7	67

IV. Causas determinantes del paro

Constituye una afirmación sumamente generalizada, sobre todo en boca de los políticos, de que el paro es una consecuencia de múltiples factores y que, por lo tanto, su solución tiene que ir orientada a la eliminación de estas causas. A pesar de este reconocimiento general, lo que sucede, es que todos los programas, planteamientos y discusiones, se suele centrar, precisamente, en cuanto a la actividad política, en búsqueda de soluciones transitorias a los efectos y no se tratan de modificar o incidir sobre las causas.

Por ello es por lo que generalmente se puede afirmar que muchos de los programas no son más que intentos de soluciones coyunturales o parcheos al problema del paro y de aquí la afirmación reciente de algunos políticos en cuanto a que los programas no constituyen ninguna solución al paro. Pero es que además cuanto mayor y más larga sea la crisis tanto más difícil resultará, tanto cuantitativa como cualitativamente, el encontrar una solución a la misma. Los crecientes costes de desempleo, su efecto en una dimensión más que proporcional sobre el déficit público y la generación de nuevos elementos de desempleo, constituyen, todo ello, un círculo vicioso que tiene que romperse atendiéndose a las causas. Asimismo, afirmaciones generalizadas de que la presente crisis no puede ser resuelta en términos de mero crecimiento económico y que es necesario enfocar la situación en términos de un cambio estructural a medio plazo, implica necesariamente una necesidad de recurrir a modificar las causas que han creado la situación actual.

Soluciones
al paro

Cambio
estructural

Los tres grandes complejos de causas que inciden en el momento actual de paro provienen de:

Causas del
paro

- la creciente problemática de la propia política mundial, con todos los factores que implican incertidumbre y, por lo tanto, lo que refleja es el impacto de la baja capacidad de dirección de las economías y de las instituciones, y así como también de una crisis institucional, por lo que apenas existe disponibilidad de capital dispuesto ha asumir ese tipo de riesgo,
- Proviene también de la turbulencia de la evolución de la economía mundial, derivada, por un lado, del momento sustancial de modificaciones estructurales de los procesos económicos, y también como consecuencia de los galopantes incrementos en los déficits públicos y del endeudamiento internacional y, por último,
- como consecuencia del desbordamiento que ha significado el "estado social" para una situación cambiante de las estructuras productivas.

Se suele simplificar planteándose el problema diferenciando entre causas coyunturales y estructurales. Sin embargo, se tienen causas que se deben a comportamientos globales de la economía y otras causas que afectan sustancialmente a la propia estructura de la misma. Los niveles salariales no reflejan la realidad que le corresponde a la oferta y demanda del trabajo en un momento de cambio en la división de trabajo a niveles nacionales e internacionales. Dos son los aspectos que

caracterizan a la contribución que ha hecho la evolución de los niveles salariales en cuanto a causa del paro: la falta de flexibilidad y la obstaculización al crecimiento dentro del marco de una modificación necesaria de las estructuras productivas.

Niveles de
precios

Los niveles de precios también han contribuido a través de la permanente intervención de los Estados por muy diferentes vías, a una inadecuada asignación de los recursos y ha provocado una gran inflexibilidad en la adaptación que se exige a la economía, no sólo desde la perspectiva correspondiente del avance tecnológico, sino también de la nueva orientación de los mercados, de nuevas divisiones de los mercados de los productos y, por lo tanto, de la inflexibilidad para adaptarse a las nuevas situaciones y a la dimensión cuantitativa.

Coste de la
mano de obra

Los elevados costes financieros constituye otro de los elementos que reflejan no sólo la falta de disposición de capital para asumir los riesgos de esta política de estructuración, sino también la consecuencia de la falta de repercusión de los costes de capital dentro de la cuenta de resultados de las empresas. El coste de la mano de obra implica necesariamente procesos intensos de racionalización, con lo cual contribuye también a un descenso en los niveles de ocupación.

Pero la característica fundamental de la problemática actual de la economía es que como tal debe ser un proceso dinámico y un proceso organizado. Existen periodos históricos, como el actual, donde el dinamismo de la economía se ha frenado

Exigencias
de adaptación

durante casi década y media coincidiendo, además, con el momento de mayor avance tecnológico y con una de las modificaciones más importantes de la división internacional del mercado desconocida durante muchas décadas. El surgimiento de nuevos países con tecnología de alcance medio, e incluso avanzado, ha obligado a una nueva redistribución de los mercados y ha llevado fundamentalmente a unas crecientes exigencias de adaptación. Esta dinámica de los procesos económicos ha sido prácticamente bloqueada por los distintos gobiernos y ello ha provocado que ni se ha procedido a una adaptación a tiempo de los avances tecnológicos, ni a los mercados, ni las instituciones privadas y públicas se han adaptado a las nuevas exigencias; se ha desconocido la situación de una división de trabajo nueva implicada por todos estos factores.

Pero además una economía moderna es una economía caracterizada por constituir un proceso organizativo de suma complejidad, que desarrolla instituciones que se han quedado aquilosasadas en cuanto a sus comportamientos económicos y sociales y, por lo tanto, desfasadas en cuanto a la adaptación y captación de los nuevos problemas de la economía. La economía moderna exige un permanente proceso de innovación y creatividad si quiere mantener un nivel adecuado de asignación correcto de los recursos, tanto de los recursos humanos como de los recursos financieros.

Lo que ha sucedido es que los gobiernos se han quedado prácticamente, por un lado, sin capacidad de adaptación coyuntural y, por otro lado, la inflexibilidad y el mantenimiento de rigideces



demoran las modificaciones de los **status quo** estructurales, lo que ha llevado a que las exigencias de reestructuración sean cada vez mayores.

Lo que quizá aquí es más importante, cara al problema de cómo encontrar un nuevo marco de referencia adecuado, es que no se trata de una reestructuración industrial sino que se trata de una reestructuración económica en su más amplio sentido. Por reestructuración puede entenderse meramente una modificación de las funciones de producción correspondientes a las máquinas y procedimientos, esto es, sustituir medios de producción anticuados por otros más modernos y de tecnología más avanzada. Pero también puede entenderse que una modificación sustancial en los comportamientos de todos los agentes sociales y de sus instituciones implicados precisamente en la economía: Reconversión económica, es la modificación en el comportamiento de consumidores y ahorradores, del legislativo y ejecutivo, del responsable laboral y del responsable financiero y, no por último, en el mismo mundo empresarial y sindical. En la medida en la cual no se produzca esta modificación de comportamientos de todos los elementos que configuran el entorno empresarial, y asuman esa nueva dimensión que ofrece las perspectivas del futuro, será muy difícil dar con el marco necesario para una solución al problema del paro.

Reestructuración económica

Y aquí es donde existe una aportación de gran interés al comparar la evolución de los propios Estados Unidos con respecto a los países europeos. Mientras que en los Estados Unidos se han creado 21 millones de nuevos puestos de trabajo desde 1970 a 1982, y que incluso en 1983 se

Creación de
puestos de
trabajo

han creado alrededor de 4 millones de puestos de trabajo, en Europa las magnitudes de creación de puestos de trabajo son muy diferentes. En la República Federal de Alemania puede hablarse de la creación de 1 millón de puestos de trabajo en Gran Bretaña de 1,3 y prácticamente puede decirse que en la Europa Occidental existen hoy 3 millones de puestos de trabajo menos que en 1974.

Esta evolución de la capacidad creadora de trabajo en los Estados Unidos se debe fundamentalmente a dos grandes magnitudes:

- por un lado, a la eliminación de muchos de los obstáculos estatales y administrativos que dificultan la creación de nuevas empresas y, sobre todo, que facilitan la gran movilidad del trabajador y de los factores productivos, con lo cual se ha contribuido a tasas de crecimiento de la ocupación que no se dan en Europa. Además, debe considerarse que el crecimiento tiene lugar, básicamente, en todos aquellos sectores caracterizados por posibilidades de una mayor adaptación en la división de horario de trabajo, en aquellos en los que puedan realizarse trabajos a tiempo parcial, y sobre todo por la gran capacidad creadora de las empresas medias y pequeñas,
- en segundo lugar, solamente a través de la creación de nuevas empresas, medias y pequeñas, pueden generarse puestos de trabajo, ya que las grandes empresas, tanto industriales como agrícolas y de servicios, están necesariamente implicadas en procesos de racionalización para mantener sus niveles competitivos

y que por sus características específicas tropezarán con grandes dificultades para acelerar estos procesos de adaptación. Esta facilidad solo la tienen las nuevas empresas y en este sentido deben desarrollarse programas coherentes.

La estructura salarial, con el fuerte incremento, por un lado, de los costes sociales y de su rigidez y la falta de adaptación de los costes directamente productivos, ha hecho que desaparezcan todo aliciente de compensación del esfuerzo, lo cual ha llevado a una rigidez que prácticamente dificulta, de forma importante, la relación que debe existir entre retribución y esfuerzo. A ello se añade la gran carga que significa la demora en el ajuste de las estructuras sectoriales, no ya sólo por lo que afecta a la evolución tecnológica, sino a la nueva dimensión del trabajo.

Ajuste de
estructuras
sectoriales

Innovación y creatividad son las dos piezas claves que afectan al Estado, a todas las instituciones directamente involucradas y que determinan el marco de la actividad empresarial, y también a los agentes económicos, tanto economías empresariales, como sindicatos deben constituir el punto de referencia fundamental para poder provocar una nueva modificación sustancial de las causas que están originando el paro.

IV. Diversos planteamientos y programas

Programas
europeos

En pocos sectores del paro como en el que se refiere al paro juvenil ha habido mayores fracasos en cuanto a los programas realizados. Sin embargo, en los últimos meses se vuelve a insistir en programas específicos como el que corresponde al "programa de alternancia" francés que afecta a los jóvenes de 16 a 18 años y también el programa del Reino Unido que a partir de septiembre de 1983 se aplica bajo la denominación de "Youth training scheme (YTS)" por el que se garantiza un año completo a los jóvenes de 16 años en formación y, por lo tanto, se buscan fórmulas de introducir en el proceso educativo a los jóvenes.

Los sistemas para paliar el paro juvenil se pueden resumir, dentro de todos los programas, a las tres líneas siguientes:

- el que concierne a medidas en torno a la formación profesional para jóvenes,
- el que concierne a la concesión de subsidios salariales,
- el que afecta a los programas de trabajo comunitario.

En una gran medida muchos de los programas que conciernen a la formación profesional se han concebido más como una solución transitoria para reducir el paro juvenil en el periodo de una ocupación educativa. La experiencia del propio sistema británico demuestra que 2/3 de los que han recibido esa formación retornan al desempleo.

En realidad uno de los problemas sustanciales del sistema educativo es la determinación de la forma en que pueda, por un lado, darse una formación coherente y con perspectivas de futuro y a costes soportables y, por otra, cómo se asegura, en la medida de lo posible, la continuidad entre el periodo de formación y su incorporación definitiva en los procesos productivos.

Sistema dual

Una de las experiencias más debatidas es la solución alemana del "sistema dual" de educación. En la búsqueda de soluciones más sólidas se está dirigiendo la atención cada vez más hacia el sistema alemán de aprendizaje llamado el "sistema dual", sistema que a su vez se practica también en Suiza y Austria.

El sistema alemán da aproximadamente el 85% de colocación a los recién salidos de las escuelas, los cuales se incorporan en la formación profesional dentro de 446 ocupaciones disponibles. Ocupa este sistema a 1,7 millones de jóvenes entre 15 y 18 años con una baja retribución salarial, debiéndose tener en cuenta que en Alemania solo trabajan tres días a la semana en la empresa y el resto lo dedican para su formación. Estos sistemas se administran por las empresas y están orientados básicamente a un sistema de estilo práctico y funcional, de tal manera que se trata de acercar más la formación a las exigencias de la práctica.

No debe sorprender el resultado del sistema alemán puesto que, en relación con el Reino Unido, dispone Alemania de una doble proporción de trabajadores cualificados y además también debe resaltar, cómo resultado, que solo 1 de cada 10 alemanes abandona el sistema educativo sin formación cualificada, en comparación con el 40% que se da en los sistemas británico y francés. El sistema alemán de formación ha contribuido a que se reduzca el desempleo juvenil, o se vea reducido a un porcentaje relativamente bajo.

Es cierto que el sistema dual es más caro, pero lo que sucede es que facilita un mayor compromiso societario. En la propuesta de política económica del Gobierno Federal Alemán del 1 de Febrero de 1984, se recoge, en un apartado concreto, la propuesta del Gobierno en petición a la economía para que eleve en 30.000 puestos de trabajo de aprendizaje cuya respuesta para 1983, ha sido de 43.000. En estos momentos son 650.000 los contratos de trabajo de aprendizaje que aporta la economía sin que implique transferencias significativas por parte del presupuesto. Esta dimensión societaria del mundo empresarial, y el compromiso sindical, constituyen, a mi entender, una de las piezas fundamentales para buscar una solución al problema del paro juvenil.

Solamente por la vía de un mayor compromiso de la empresa, dándole las condiciones necesarias, -y no precisamente de subsidios,- por parte del entorno empresarial, sobre todo del Estado, y, a

su vez, la asunción de este compromiso de responsabilidad societaria por parte de la empresa y de los sindicatos, es cuando puede darse una respuesta al sistema de paro juvenil.

Cuando se den las condiciones de este entorno y se den, por otra parte, las condiciones del propio mundo empresarial y sindical para asumir la responsabilidad societaria que les corresponde dotando a la economía de un sistema dual, y, por lo tanto, con características funcionales y operativas, mucho más flexibles en cuanto a la orientación de la formación y la utilización de los recursos, es cuando se podrá empezar a devolver la confianza en la configuración de puestos de trabajo de aprendizaje.

Se argumenta, frecuentemente, que la formación no es el instrumento para garantizar una ocupación futura. Es cierto, pero no lo es menos, el que través de un proceso de formación, dentro de un sistema dual, dentro de la propia empresa, es cuando existen mayores probabilidades de continuidad y, por lo tanto, de selección del personal formado en la empresa y con capacidad de asumir nuevas tareas.

Solamente cuando se consiga recuperar la dinámica económica definiendo nuevos comportamientos más racionales, garantizando la flexibilidad y el crecimiento racional, tanto en los individuos como en las instituciones, es cuando podrá darse una respuesta al paro, y, muy en especial, al paro juvenil.

Todas las tendencias existentes, tanto en torno a la estructura productiva como por lo que afecta a la estructura empresarial, a las instituciones, económicas y sociales, y a la asignación de los recursos, procesos todos ellos implicados por un creciente intervencionismo del Estado, llevan a una reducción de la rica realidad de la economía a modelos abstractos de comportamientos, centrados más en ideas o concepciones dogmáticas o políticas, que en la realidad de la lógica económica. Solamente la recuperación de la economía como factor dominante de la capacidad de generación de trabajo, es cuando podrá darse una respuesta al paro juvenil.

Solamente por la vía de crear nuevas expectativas, confianza y certidumbre, reduciendo el protagonismo del Estado y fijando las normas de comportamiento de los diferentes agentes económicos, se reducirá la incertidumbre y se podrá provocar la recuperación de esa relación necesaria entre el individuo y la comunidad en que vive. El problema del paro juvenil, más que ningún otro, tiene que buscar aquí su respuesta, además de los condicionamientos técnicos de los sistemas educativos y de los otros aspectos determinantes como son contratos laborales etc. Sin una solución previa al problema del paro juvenil no se pueden generar expectativas económicas de futuro.

W O R K I N G P A P E R S · P U B L I C A D O S

Núm.	A U T O R	T I T U L O	Fecha
1	S. GARCIA ECHEVARRIA	Instituto Internacional de Empresa (b)	18.3.1976
2	E. DURR	Condiciones y premisas de funcionamiento de una economía social de mercado(b)	23.9.1976
3	S. GARCIA ECHEVARRIA	Análisis de la experiencia alemana, en torno a la co-gestión empresarial (b)	12.11.1976
4	S. GARCIA ECHEVARRIA	Política Empresarial: Alternativas y posibilidades para un medio en cambio (a)	10.12.1976
5	S. GARCIA ECHEVARRIA	Beneficio, autofinanciación y cogestión empresarial (a)	25.4.1977
6.	F. VOIGT	La cogestión como elemento fundamental de la Economía Social de Mercado (b)	Mayo 1977
7.	S. GARCIA ECHEVARRIA	Política Empresarial en España e inversión extranjera (b)	Mayo 1977
8.	S. GARCIA ECHEVARRIA	Ilusión monetaria, beneficios ficticios y Economía de la Empresa (b)	Junio 1977
9.	H. SCHMIDT	La Ley Constitucional de la Explotación en la República Federal de Alemania (b)	Junio 1977
10.	W. KRELLE	Medidas y planes para una distribución patrimonial más equilibrada en la República Federal de Alemania (b)	Junio 1977
11.	E. DURR	Las diferentes concepciones de Política Económica en la Comunidad Económica Europea (a)	Junio 1977
12.	E. DURR	Importancia de la Política Coyuntural para el mantenimiento de la Economía Social de Mercado (b)	Sept. 1977

(a) Agotado
 (b) Hay existencias

Núm.	A U T O R	T I T U L O	Fecha
13	F. VOIGT	El modelo yugoslavo de orden económico y empresarial (b)	Sep. 1977
14.	E. DURR	Aspectos fundamentales e institucionales de una Economía Social de Mercado (b)	Oct. 1977
15.	S. GARCIA ECHEVARRIA	Política Empresarial en un orden de Economía Social de Mercado: su instrumentación y funcionamiento (b)	Nov. 1977
16.	S. GARCIA ECHEVARRIA	El Balance Social en la gestión empresarial (b)	Enero 1978
17.	S. GARCIA ECHEVARRIA	Economía Social de Mercado: Actividad privada y pública (b)	Abril 1978
18.	S. GARCIA ECHEVARRIA	Problemas de la moderna dirección de empresas (b)	Mayo 1978
19.	S. GARCIA ECHEVARRIA	Marco ideológico de la reforma de la Empresa: La Economía Social de Mercado (b)	Mayo 1978
20.	E. DURR	Política coyuntural y monetaria de Economía Social de Mercado (a)	Junio 1978
21.	CH. WATRIN	Alternativas de orden económico y de sociedad (b)	Julio 1978
22.	E. DURR	Política de crecimiento en una Economía Social de Mercado (b)	Julio 1978
23.	E. DURR	La Economía Social de Mercado como aportación a un nuevo orden económico mundial (b)	Julio 1978
24.	S. GARCIA ECHEVARRIA	Política de clases medias empresariales (b)	Agosto 1978
25.	S. GARCIA ECHEVARRIA	La empresa ante el paro juvenil (b)	Sept. 1978

-
- (a) Agotado
 (b) Hay existencias

Núm.	A U T O R	T I T U L O	Fecha
26 27	S. GARCIA ECHEVARRIA	Economía Social de Mercado Análisis crítico de la planificación económica (b)	Oct. 1978
28.	S. GARCIA ECHEVARRIA	Memoria de actividades Cátedra de Política Económica de la Empresa (b)	Sept. 1978
29.	S. GARCIA ECHEVARRIA	Mercado de Trabajo en una Economía Social de Mercado (b)	Nov. 1978
30.	S. GARCIA ECHEVARRIA	Política de Clases Medias Empresariales (b)	Febr. 1979
31.	S. GARCIA ECHEVARRIA	Balance Social en los países del mercado común (b)	Febr. 1979
32.	S. GARCIA ECHEVARRIA	El estatuto de la empresa	Marzo 1979
33.	E. DURR	La actuación del estado en una economía de mercado (b)	Abril 1979
34.	S. GARCIA ECHEVARRIA	Poder en la empresa (b)	Mayo 1979
35.	S. GARCIA ECHEVARRIA	Condiciones para el funcionamiento de la actividad empresarial en un orden de Economía Social de Mercado: Consideraciones sobre la situación española (b)	Marzo 1979
36.	S. GARCIA ECHEVARRIA	Universidad y realidad empresarial en una sociedad pluralista (b)	Mayo 1979
37.	S. GARCIA ECHEVARRIA	Problemas actuales de la Política Económica y Empresarial Española (b)	Julio 1979
37.	S. GARCIA ECHEVARRIA	Die aktuellen Problema der spanischen Wirtschaftsund Unternehmenspolitik (b)	Julio 1979
38.	E. DURR	Política de crecimiento mediante intervencionismo o mediante una política de orden económico (b)	Sept. 1979
39.	CH. WATRIN	El desarrollo de los principios de la Economía Social de Mercado	

Núm.	A U T O R	T I T U L O	Fecha
40	S.GARCIA ECHEVARRIA	Memoria de Actividades	Dic. 1979
41	E. DURR	Dictamen del Grupo Internacional de Economía Social de Mercado sobre la problemática de los planes económicos cuantitativos.	Ene.1980
42	GUIDO BRUNNER	El ahorro energético como motor del crecimiento económico.	Feb.1980
43	S.GARCIA ECHEVARRIA	Incidencia de la Política Económica en la planificación y gestión empresarial.	Mar.1980
44	S.GARCIA ECHEVARRIA	El Balance Social en el marco de la Sociedad	Abr.1980
45	MEINOLF DIERKES S.GARCIA ECHEVARRIA	Balance Social en la Banca	Jun.1980
46	S.GARCIA ECHEVARRIA	La empresa media y pequeña: su localización en la política económica y de Sociedad.	Jun.1980
47	H. GUNTHER MEISSNER	Tendencias actuales del Marketing Internacional	Jul.1980
48	CHRISTIAN WATRIN	Economía de Mercado	Agt.1980
49	S.GARCIA ECHEVARRIA	La productividad como magnitud de medida de los procesos económicos.	Sep.1980
50	S.GARCIA ECHEVARRIA	Situación actual de la Economía Española	Oct.1980
51	S.GARCIA ECHEVARRIA	Problemas que se plantean en España para la introducción de una Economía Social de Mercado.	Nov.1980
52	S.GARCIA ECHEVARRIA	Memoria de Actividades	Dic.1980
53	S.GARCIA ECHEVARRIA	Balance Social y Sociedad (El Balance social como elemento integrante en una Economía Social de Mercado).	Ene.1981
54	S.GARCIA ECHEVARRIA	Estructura Económica y Financiera de las Empresas Medianas y Pequeñas.	Feb.1981
55	S.GARCIA ECHEVARRIA	El papel del Empresario en la Economía Social de Mercado.	Mar.1981

Núm.	AUTOR	TITULO	Fecha
56	E.GAUGLER	Exigencias de la Economía de Mercado a la constitución <u>em</u> presarial.	Abr.1.981
57	O.SCHLECHT	Génesis de la Economía Social de Mercado.	Mar.1.981
58	H. G.MEISSNER	Perspectivas de desarrollo del Marketing Internacional: Escenarios futuros y problemas de su medición.	Jun.1.981
59	CHR.WATRIN	Acción concertada.	Jul.1.981
60	H. ALBACH	Estrategia para la Empresa.	Agt.1.981
61	S.GARCIA ECHEVAR.	Empleo y productividad de la Empresa.	Sep.1.981
62	S.GARCIA ECHEVAR.	Responsabilidad Societaria y Estrategia Empresarial: Balan <u>ce</u> Social.	Nov.1.981
63	S.GARCIA ECHEVAR.	La Concertación Social y su Incidencia sobre la Empresa Española.	Oct.1.981
64	H.ALBACH	Evolución de la Productividad	Dic.1.981
65	S.GARCIA ECHEVAR.	La empresa ante el futuro	Ene.1.982
66	H. ALBACH	La Empresa y el Mercado. Res <u>ponsabilidad</u> social en una Economía Social de Mercado.	Feb.1.982
67	E. DURR	¿La inflación como coste de la ocupación y del <u>crecimien</u> to?	Mar.1.982
68	S.GARCIA ECHEVAR.	Política Retributiva y Polí <u>tica</u> Universitaria.	Abr.1.982
69	S.GARCIA ECHEVAR.	Memoria de Actividades. Cátedra de Política Económica de la Empresa y del Instituto de Dirección y Organización de <u>Em</u> presas.	May.1.982
70	S.GARCIA ECHEVAR.	Programa de empleo de la República Federal de Alemania.	Jun.1.982
71	H.ALBACH	Desafíos planteados a la Economía Europea.	Jul.1.982

Núm.	AUTOR	TITULO	Fecha
72	S.GARCIA ECHEVAR.	Contribución al análisis económico-financiero del Avance del Plan General de Madrid	Agt.1.982
73	H.ALBACH	Evolución estructural de la Economía	Sep.1.982
74	EDUARD GAUGLER	Interdependencia entre Política de Personal y Organización Empresarial.	Oct.1.982
75	S.GARCIA ECHEVAR.	Integración de España en la Comunidad Económica Europea desde la perspectiva empresarial. Referencia especial a las Islas Canarias	Nov.1.982
76	S.GARCIA ECHEVAR.	El perfil del economista de empresa: características determinantes y su incidencia sobre las estructuras universitarias.	Dic.1.982
77	S.GARCIA ECHEVAR.	Capacidad directiva en los países en proceso avanzado de industrialización: el caso español	Enero.1.983
78	S. GARCIA ECHEVAR.	Reto empresarial ante la actual situación económica	Febr. 1.983
79	HORST ALBACH.	Reestructuración industrial: perspectiva social y económica.	Marzo 1.983
80	CHRISTIAN WATRIN	Economía de las alternativas ¿Una alternativa?	Abril 1983
81	S. GARCIA ECHEVAR.	Papel de la empresa alemana en la Comunidad Económica Europea	Mayo 1.983
82	PROF.DR.G.GÄFGEN	Acción concertada como instrumento de la política económica.	Junio 1983
83	E. Dürr	Experiencias históricas sobre la política económica Federal de Alemania.	Julio 1983

Núm.	AUTOR	TITULO	FECHA
84	S. GARCIA ECHEVAR.	La dirección empresarial en España: es necesaria una nueva orientación.	Agost. 1983
85	S. GARCIA ECHEVAR.	Condiciones para el funcionamiento empresarial.	Sept. 1983
86	DR. H. ALBACH	Causas del paro	Octub. 1983
87	DR. H. SCHMIDT	Recursos humanos en la empresa y política social	Novb. 1983
88	DR. E. DÜRR	Respuesta de la Economía Social de Mercado a las exigencias de reestructuración industrial.	Dicb. 1983
89	DR. E. Recio	La pequeña y mediana empresa en el marco de un sistema de Economía Social de Mercado o de planificación social	Enero 1.984
90	S. GARCIA ECHEVAR.	Respuesta empresarial a la actual situación económica y social.	Febr. 1984
91	Prof. Dr. G. Fels	Más capital riesgo para la empresa privada	Marzo 1.984
92	Gobierno Federal de la R.F.A.	Informe económico anual. Situación actual y perspectivas económicas para 1984.	Abril 1.984
93	S. GARCIA ECHEVAR.	El peso de la Política Social en la Empresa.	Mayo 1984
94	S. GARCIA ECHEVAR.	Características de la economía en la República Federal de Alemania	